



“En realidad tenían razón, así que decidimos volver, no es un gran cambio, pero es razonable la decisión que se tomó para permitir las reuniones de culto”.

ENRIQUE PARÍS
MINISTRO DE SALUD



“Las iglesias del país tendrán el compromiso y responsabilidad de cumplir con esta norma, para proteger la salud de la población”.

IGNACIO SÁNCHEZ
RECTOR DE LA U. CATÓLICA

Con máximo de 10 personas en espacios cerrados y 20 en lugares abiertos:

Tras críticas de la comunidad religiosa, Gobierno permite ceremonias en fase 2

Mientras el Ministerio de Salud asegura que no existe riesgo sanitario si se cumplen las normas establecidas, el Colegio Médico critica que “parte de la ciudadanía puede creer que el peso del lobby de la Iglesia pesa más que el de los ciudadanos”.

MAX CHAVEZ

Chile pasa por uno de los períodos más complejos de lo que va de pandemia. Mientras los contagios suben cada semana, la ocupación de camas críticas a nivel país llega a niveles nunca antes vistos. Por esto, la semana pasada el Gobierno endureció algunas medidas del plan “Paso a paso” y prohibió los eventos en espacios abiertos y cerrados para todas las comunas en fase de Transición, que hoy representan a más de la mitad del país.

De esta forma, la decisión eliminaba cualquier posibilidad de asistir a cultos religiosos al 96% de los chilenos que se encuentran en fases 1 o 2.

La medida generó la reacción inmediata en las comunidades religiosas. Por ejemplo, la Conferencia Episcopal criticó el sábado que se trataba de una norma “discriminatoria y contraria a la libertad religiosa”.

Durante la mañana de ayer, este diario recibió decenas de cartas de personas que rechazaban la medida. En una de ellas, Fernando Aldunate y María José Aldunate, coordinadores del Consejo Pastoral Parroquia Santa Teresa de los Andes de Lo Barnechea, señalaban que “cuando la ciudad puede moverse, encontramos discriminatorio que no se nos permita ninguna participación, atendiendo así en uno de los derechos fundamentales de nuestra convivencia, como lo es la libertad de culto”.

En otra de esas cartas, Raúl Bertelsen, profesor de derecho constitucional, argumentó que “la medida dispuesta por la autoridad sanitaria que prohíbe realizar actos de culto durante toda la semana infringe abiertamente la Constitución al desconocer las normas relativas al derecho de reunión durante el estado de catástrofe (...) Limitar el aforo de personas durante un acto de culto es restringir o limitar el ejercicio del derecho de reunión”.

Impedir su realización es suspenderlo lo que no está permitido por la Constitución durante el estado de catástrofe”.

Pero pasado el mediodía de ayer y menos de 24 horas después de que la nueva medida fuera publicada en el Diario Oficial, el Gobierno echó por atrás e informó que permitiría los cultos religiosos en fase de Transición, pero con aforos máximos establecidos.

“Dada la importancia espiritual de éstos para una parte significativa de la ciudadanía y la proximidad de Semana Santa, es que el Gobierno permitirá en fase 2 la realización de ceremonias de culto en lugares abiertos con un máximo de 20 personas y un máximo de 10 personas en espacios cerrados. Estos aforos podrán ser implementados durante los días que se realicen los cultos en comunas que estén en fase 2 del Plan Paso a paso, de lunes a domingo”, indicó en un comunicado.

En el caso de las ceremonias que se celebren los sábados, domingos o festivos, los asistentes deberán portar sus permisos de desplazamiento, habilitados por un máximo de dos horas y solamente pueden sacar uno por fin de semana en comisaría virtual.

El ministro de Salud, Enrique París, quien firmó la resolución que vuelve a permitir las ceremonias religiosas, señaló que “había tenido una reunión con todas las iglesias, no solo con la Católica, el martes pasado y fue en muy buenos términos. Nos dimos cuenta de que había razones para revertir la decisión”.

Añadió que “en realidad tenían razón, así que decidimos volver, no es un gran cambio, pero es razonable la decisión que se tomó para permitir las reuniones de culto”.

“Una decisión en el sentido correcto”

Las reacciones a la decisión del Gobierno de revertir la medida no se hicieron esperar. El arzobispo de Puerto Montt, Fernando Ramos, dijo que “la decisión que hemos conocido hoy (ayer) del Gobierno va en el sentido correcto, ya que la determinación de impedir encuentros o actividades de culto en fase 2 era contraria a la libertad de la expresión religiosa, la libertad de culto que está sancionada por la Constitución. Creo que con esto el Gobierno enmienda un error grave que había cometido y que permite que los creyentes podamos encontrarnos y reunirnos a celebrar el culto, respetando todas las medidas necesarias de cuidado y protección, con aforos reducidos, también con ventilación, mascarillas y distanciamiento entre las personas”.

Ignacio Sánchez, rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, señaló que “esta medida está en línea en primer lugar con la libertad religiosa que es un valor de la comunidad nacional y por otra parte es coherente con otras actividades diarias de la población. Las diferentes iglesias del país tendrán el compromiso y responsabilidad de cumplir con esta norma e indicaciones, para proteger la salud de la población, algo que es prioritario en este tipo de medidas y decisiones. Me parece muy bien que el ministro París y las autoridades de gobierno hayan escuchado los argumentos y corregido su anterior decisión, felicitaciones por este cambio”.

El obispo de San Bernardo y coordinador del equipo jurídico de la Conferencia Episcopal, Juan Ignacio González, agradeció la reacción del Gobierno, aunque añadió que “es necesario un diálogo más fructífero respecto del tema del ejercicio de la libertad de culto y de la libertad religiosa en nuestro país en la actual situación”.

críticas sanitarias

No obstante, al flexibilizar la fase de Transición, la medida también generó críticas. La presidenta del Colegio Médico, Izkia Siches, indicó que “consideramos que es sumamente necesario que el plan ‘Paso a paso’ le haga sentido a toda la población. Para ello es necesario limitar las actividades de alto riesgo y permitir las de bajo riesgo. Ello debe ser transversal para las actividades productivas, cultos religiosos y libertades individuales. Si queremos que las normas se respeten, debemos hacer normas respetables que nos hagan sentido a todos y todas. No me parece una medida que vaya en el sentido correcto, creo que parte de la ciudadanía puede creer que el peso del lobby de la Iglesia pesa más que el de los ciudadanos”.

Al respecto, París dijo que “no se corre ningún riesgo sanitario, sobre todo si ellos mismos nos ayudan a educar a respetar las normas sanitarias, el distanciamiento, el uso de mascarilla, como corresponde. El tiempo de permanencia es muy importante, la ventilación de los espacios, entonces no tendría por qué haber ningún tipo de problemas”.

Cristián Roncagliolo, vicario general del Arzobispado de Santiago, agregó que “esto en ningún caso puede entenderse como un descuido, por el contrario, esto siempre tiene que ser hecho cuidando todas las medidas sanitarias que nos ayuden a ser responsables activos en la erradicación de la pandemia. Creo que hemos dado un paso de fraternidad, pero también de corresponsabilidad”.



“Con esto el Gobierno enmienda un error grave que había cometido y permite que los creyentes podamos encontrarnos y reunirnos a celebrar el culto”.

FERNANDO RAMOS
ARZOBISPO DE PUERTO MONTT



“No me parece una medida que vaya en el sentido correcto, creo que parte de la ciudadanía puede creer que el peso del lobby de la Iglesia pesa más que el de los ciudadanos”.

IZKIA SICHES
PRESIDENTA DEL COLEGIO MÉDICO

Casas de estudio tradicionales, privadas y de regiones definieron estrategias:

Modalidad híbrida marca el inicio del año académico en las universidades del país

Autoridades esperan que este sea un año de “transición a la presencialidad” y donde se retome un mayor grado de normalidad en las actividades.

ISADORA VARGAS MEZA

A lo largo del país ya hay distintas universidades que han iniciado su año académico. Otras continúan en un receso, pero todas las instituciones ya tienen planificadas las estrategias y modalidades para el retorno de los estudiantes.

En la Universidad de Chile, por ejemplo, la mayoría de las carreras comenzarán su calendario el 15 de marzo en fórmula mixta, a pesar de que algunas ya empezaron y otras lo harán después. Su directora de pregrado, Leonor Armanet, expone que les “preocupa mucho” las generaciones 2020 y 2021 “porque son jóvenes que han estado un año sin encontrarse”. Para la generación 2021, la inducción durará un mes.

La academia considera que este año “es una etapa de transición a la presencialidad y eso hay que hacerlo muy responsablemente, tomando todas las precauciones, con mucha capacitación también”. En la Universidad de Santiago, los cursos para todos los alumnos comenzarán el 5 de abril. Este primer semestre habrá actividades prácticas presenciales, mientras que hay carreras que tendrán clases 100% virtuales.

Julio Romero, vicerrector académico de la institución, comen-



U. DE CHILE.— En el plantel hay clases en modalidad mixta impartidas en distintas facultades de la casa de estudios, y siendo transmitidas simultáneamente para aquellos estudiantes que no asisten a las aulas.

ta que en los calendarios académicos de 2020 y 2021 “se han incorporado periodos de recuperación de actividades presenciales imprescindibles”, donde estudiantes y docentes presenciales, mientras que hay carreras que tendrán clases 100% virtuales.

En la U. Austral comenzarán las clases el 22 de marzo, mientras que las actividades de bien-

venida empiezan el 15, ambas en modalidad online. Mauricio Ruiz-Tagle, vicerrector académico, expone que habrá actividades prácticas presenciales y online, “si las condiciones sanitarias y las autoridades respectivas lo permiten, evaluaremos avanzar hacia actividades lectivas de carácter presencial”.

La U. Santo Tomás, en tanto,

ya está desarrollando inducción a estudiantes nuevos, hasta el 19 de marzo. Las clases para la universidad, el centro de formación técnica y el instituto profesional comienzan el lunes 22 de marzo. Serán en su mayoría remotas, pero existen ramos prácticos que tendrán clases presenciales mientras el contexto sanitario lo permita.



U. DEL DESARROLLO.— En las clases híbridas, los estudiantes interactúan con el profesor tanto en el aula como desde sus casas.

“Pensamos que este 2021 es una etapa de transición a la presencialidad y eso hay que hacerlo muy responsablemente, tomando todas las precauciones”.

LEONOR ARMANET
DIRECTORA DE PREGRADO U. DE CHILE

“Confiamos y esperamos que en el segundo semestre se pueda restablecer la normalidad o un alto grado de normalidad”.

CLAUDIO ELÓRTEGUI
RECTOR U. CATÓLICA DE VALPARAISO

Patricia Noda, vicerrectora de admisión y asuntos estudiantiles de la institución, anticipa que podrán “avanzar hacia un mayor grado de presencialidad en el segundo semestre, siempre cuando el proceso de inmunización siga como hasta hoy, en forma exitosa”.

Daniel Contesse, vicerrector de Innovación y Desarrollo de la U. del Desarrollo, afirma que como sede, se encuentra en cuarentena, los estudiantes allí tienen clases remotas. No obstante, en Santiago están usando el sistema híbrido “Hyflex UDD”, donde “una parte de los alumnos está presente físicamente con el profesor en la sala o en el taller res-

pectivo”, mientras “la otra parte está en la casa viendo toda la actividad” e interactuando con quienes están en el aula.

Claudio Elórtégui, rector de la Universidad Católica de Valparaíso, señala que el 10 de marzo iniciaron las clases para todos los alumnos. Añade que antes de que rigiera la cuarentena total en la ciudad portuaria, se contemplaban “algunas actividades presenciales e híbridas en algunas asignaturas”, pero que esto se ha postergado. Espera que “el segundo semestre se pueda restablecer la normalidad o un alto grado de normalidad en las actividades docentes y académicas en general”, aunque eso estará sujeto al avance de la pandemia.